

El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.038

Palma de Mallorca 20 Enero de 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 36 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

REUNIÓN ELECTORAL

Próximamente ya las elecciones municipales, el partido socialista convoca a todos sus afiliados, electores y demás elementos simpatizantes con su doctrina a una reunión de carácter puramente electoral, que tendrá lugar en la **Casa del Pueblo** el próximo **domingo** día **22 del corriente**, a las **5 Y MEDIA** de la **tarde**, en cuya reunión además de hacerse la presentación oficial de los candidatos se darán orientaciones y se tomarán acuerdos referentes a las aludidas elecciones.

Asistid, socialistas y compañeros que simpatizáis con nuestras ideas a la mencionada reunión.

La victoria de los candidatos socialistas depende del calor y del entusiasmo que todos prestaremos a la lucha.

¡Viva la candidatura socialista!

¡Viva el partido de los trabajadores!

Ante las próximas elecciones municipales

¡A luchar, trabajadores!

El día de la contienda electoral para elegir a los regidores que han de dirigir y administrar los intereses del pueblo en el Municipio se aproxima. Todos los partidos que en la lucha van a tomar parte han definido ya la posición que van a ocupar frente a la misma y han dado a la publicidad los nombres de sus respectivos candidatos. La batalla se presenta con aspecto de encarnizamiento en casi todos los distritos y ello es un síntoma que nos satisface porque dará lugar al ejercicio de la ciudadanía y a que el cuerpo electoral, si no se deja sobornar ni comprar, exprese su voluntad en los comicios.

El partido socialista disputa dos concejales, uno por el segundo distrito y

otro por el tercero, en cada uno de los cuales cree tener fuerza propia para sacarlos triunfantes.

Frente a nuestros candidatos se presentan: en el segundo distrito un conservador, don Antonio Planas, de la cepa más católica y reaccionaria, y también don Bernardo Obrador en calidad de instrumento maurista, un hombre sin ideales ni creencias de ninguna clase, pero que ha recorrido todos los partidos en busca del mayor interés personal, al cual ha subordinado siempre toda su actuación en el Municipio, la que ha sido, por otra parte, una actuación de payaso ridículo y desvergonzado y a la que sólo el maurismo podía reconocer méritos recogiendo y consagrando la persona de don Bernardo a la política de su partido, que con este nuevo prestigio podrá disputar el pináculo de la gloria; y en el tercer distrito lucharán contra el candidato socialista don Rafael Barrera, que se ha hecho liberal porque le dieron un disgusto los mauristas pero que si saliera triunfante sería el mismo sacristán de siempre, y el veylerista (sin creer en

Weyler) don Bartolomé Barceló y Mir, que siendo actualmente concejal hace más de un año que no se le ha visto por el Ayuntamiento, sin que haya hecho falta alguna ya que su labor consistía en estudiar proyectos como el de la municipalización de la leche para luego él mismo combatirlos e inutilizarlos.

Estos son los adversarios que lucharán contra nuestros candidatos en las próximas elecciones y a los que estamos seguros, firmemente seguros, que venceremos.

No hay, sin embargo, que dormirse en la té que tenemos por la victoria, al contrario, hay que trabajar para trocar la esperanza en realidad; hay que llevar muchos votos a las urnas para que el triunfo de la candidatura socialista sea más resonante y sirva de desengaño a los que se obstinan en reconocernos una fuerza legítima en los mencionados distritos capaz de otorgar la investidura de concejales a nuestros candidatos.

Los más interesados en ese triunfo, los que en primer término deben apo-

yar la candidatura socialista son los trabajadores cuyos intereses habrán de defender principalmente nuestros concejales, como lo están haciendo los que hoy tenemos y de cuya labor en el Ayuntamiento hablaremos otro día.

No olvidéis, obreros, que el partido socialista es el partido de los explotados, de los que trabajan y por esta misma razón constituye la vanguardia de vuestros intereses y de vuestros anhelos de emancipación.

Si en el terreno económico vuestro enemigo es el burgues y contra él lucháis, en el terreno político debéis entablar la misma lucha contra los explotadores y los partidos que los representan. Hacer lo contrario significaría que si por una parte os organizáis para defenderos del lobo capitalista por la otra os entregáis voluntariamente a él para que os devore.

Tengamos pues sentido de clase, trabajadores, y a luchar en las próximas elecciones con ardor y entusiasmo por la candidatura obrera, por la candidatura socialista.

EN EL DESIERTO

Cuando un año expira lanzamos instintivamente una mirada hacia atrás y otro hacia adelante, y aunque sólo fijas negras descubra la ojeada retrospectiva, el porvenir incógnito suele presentárenos oimbado por la aureola rosada del optimismo.

He oído muchas veces que el optimismo es la musa eterna de la política. Sin él no se concibe ni al gobernante ni al rebelde.

Será así, y hasta es posible que el pesimismo florezca, no ya en el desaliento, sino en la cobardía. Mas yo confieso que me resultan estériles todos los esfuerzos de voluntad en la hora presente para fabricar mi optimismo. Advierto cómo se envuelve mi alma en tristes tinieblas. Quizá todo ello se reduzca a un tenémo reflejo de cierto estado temperamental; acaso obediencia a falta de temple, al decaimiento de un espíritu que, mal equilibrado, pasa bruscamente de la exaltación al abatimiento. ¿Quién sabe? Nada más pueril que pretender conocernos a nosotros mismos.

Pero ¡qué formidable imaginación se necesita para encontrar en los yerros del campo político y social de España algún vergel de esperanza!

Nunca descendí: os tanto; jamás el país—el país sí, porque esa cantinela de las clases directoras es una dulce simpleza—llegó a semejante abyección, a tal grado de insensibilidad, a tan profunda mansedumbre. Suavemente, la reacción, teniendo por instrumento a alguien de cuya degeneración son síntomas la doblez y la hipocresía, se ha enseñoreado de España.

Y mi pesimismo no arranca de esa indiscutible realidad, nace de la inexistencia de elementos aptos para destruirla o modificarla. No los hay, no ya dentro del régimen, ni en sus aledaños ni en sus lejanías.

Quie y sepa de ellos que los señale; yo, al menos, no los conozco.

De la última mitad del año que concluye en el desastre de África. Aun están pudriéndose al sol varios millares de cadáveres. Pues bien; es tan intenso el adormecimiento de la conciencia nacional, que la «debacle» parece haber ocurrido hace medio siglo. Cuando se conoció la magnitud de la tragedia, ni un grito de espanto; cuando se señaló clara, concreta y públicamente a los responsables, ni un gesto de ira. Silencio y mansedumbre: esa fué la respuesta.

A ese silencio y a esa mansedumbre se les llamó patriotismo. Ni lo fueron, ni lo son. Es cobardía, castración, envilecimiento.

No hay pueblo en el mundo capaz de soportar lo que España soporta. Hasta se le ha convencido de que sus defectos son virtudes. Acepta elogios por la paciencia con que se deja cubrir de piojos, y consiente que al hambre le llamen, en tono de loa, sobriedad.

Nada más trágico que el eco lúgubre formado en el desierto español por la voz de los pozos que gritan. Se siente el vacío, la soledad. Es como si un leco fuera dando alaridos por campos deshabitados.

Yo no sé si por ahí, desperdigados, habrá legiones de convencidos. Si las hay, callan sus convicciones, o a lo sumo se limitan a musitarlas mutuamente al oído, cuando hace falta gritarlas para que retumben. En todo caso, sería preferible topar con masas de ignorantes, propensos a comprender y sublevarse, que con legiones de convencidos acobardados y sumisos, impotentes para toda protesta.

Las gentes, así castradas, reclaman ademanes épicos en los hombres representativos de la oposición al régimen. Es una forma denosa de encubrir la propia cobardía. Incluso para la limitada eficacia de una acción verbal hay que tener fuerza detrás. Cuánta más fuerza efectiva tenga tras sí un parlamentario, un orador, un escritor, tanta mayor será su autoridad, que no es la inherente a sus méritos personales o a su habilidad, sino la dimanada de su representación.

Por eso las conformidades difusas y silenciosas no sirven de nada. Hacen falta partidos vigorosos, organizaciones potentes, para la eficacia de toda acción política. Aun quienes estimen la violencia como elemento exclusivo de acción, comprenderán que la violencia por sí, sin núcleos organizados, conduce, en el mejor de los casos, a la esterilidad, cuando no provoca —como provoca casi siempre—la regresión.

En todas partes ha constituido un grave daño en circunstancias tan críticas para el mundo, la escisión del Partido Socialista. En España, siendo como era él, con las organizaciones obreras, la única garantía positiva de libertad y el único acicate de progreso, ha sido crimen y locura, inaudites escindirle y llevar al seno de las colectividades proletarias enconos, odios y peleas.

Porque nos ven diezmados y maltrechos han podido pasar a un estado legal de hecho los fieros atropellos del Poder público y la destrucción de los derechos ciudadanos.

La mirada hacia atrás al morir este año recoge excesivas tragedias y amarguras que cierran el paso al arbitrario fulgor optimista del porvenir.

Se necesita demasiada fe, demasiada, para seguir caminando en este desierto español, sintiendo cada vez más hondo el eco de la soledad y dividiendo a lo lejos solamente las remolinos de arena levantados por el viento, que después de apagar nuestra voz y cegar nuestros ojos, pueden dejarnos sepultados...

Indalecio Prieto

CANDIDATURA SOCIALISTA

Segundo Distrito:

Jaime García Obrador

Tercer Distrito:

Lorenzo Bisbal Barceló

**Trabajadores: Votad el día
de las elecciones a estos compañeros**

Optimismo

Con más motivo que de cada nuevo día, puede decirse de cada nuevo año que trae consigo su propio afán.

¿Qué nuevos afanes, qué nuevas inquietudes, o qué esperanzas, qué satisfacciones traerá para el Partido Socialista y para la organización obrera el año 1922?

Al finalizar cada día, todos nos sentimos algo historiadores y algo agoreros. ¡Atrévase a interpretar el pasado, y a de vaticinar el porvenir!

Las postrimerías del año 1921 han depositado en nuestra memoria un sedimento de recuerdos amargos.

¿Cuántas ofensivas peligrosas han resistido ya nuestro Partido y nuestra organización?

Allá por la segunda mitad del año 1914, los augurios de la burguesía proclamaron solemnemente la derrota definitiva del Socialismo.

Más de entre las cenizas de la gran guerra, el Fénix del Socialismo surgió más potente que nunca.

Recordaréis aquellos días de aclamaciones, de apoteosis, de entusiasmos de neófitos, que, en un acto de fe ingenua, pedían a nuestra organización y a nuestros hombres la súbita realización de todos los milagros.

Aquellas auras de entusiasmos halagadores eran más peligrosas que las borrascas de los tiempos pasados. Pero nuestras organizaciones y nuestros hombres supieron conservar el rumbo seguro, y la nave del Socialismo pudo seguir serenamente su ruta, frente a las más negras tormentas.

Si recordamos las terribles perspectivas que se ofrecían ante nosotros al finalizar el año 1918 no podemos menos de sentirnos conmovidos por una sensación clara de nuestro poder.

Llevábamos el mal en nuestras propias entrañas. Su nombre era prejuicio e incompreensión. Sus armas eran el menosprecio, la insidia, la injuria, la coacción, en sus más bajas formas. Nuestros adversarios, los servidores de la política burguesa, atizaban el fuego que amenazaba devorarnos.

Un día se descubrió en nuestras latitudes hispanas una nueva forma de sindicación, maravillosa, que encerraba en su seno todas las esencias revolucionarias. Los grandes rotativos ensalaban los milagros de la nueva organización, que ofreció destruirnos en un plazo improrrogable.

Otro día, los revisionistas de ayer se proclamaron ultra radicales y extendieron sobre nuestro Partido la sombra de su vano menosprecio. Otra vez los rotativos burgueses se apresuraron a escribir un epitafio sobre la losa destinada a cubrir la fosa del Socialismo. Y la nave del Socialismo siguió navegando en medio de la tormenta...

¿Y hoy?

Hoy el proletario español está recogiendo la cosecha de los errores sembrados a golpe por gentes tan inconscientes como presuntuosas. Es una cosecha de engaños, pero es también una cosecha de útiles enseñanzas.

Y el fruto más amargo de todos estos errores es que, mientras el mundo civilizado renace a nueva vida, aquí sólo parecen reverdecer las viejas plantas malditas.

En la España consagrada al corazón de Jesús, la serie de sociólogos con fajín que comenzó en Andalucía con el absurdo virreinato del general La Barrera, culmina en los negros despropósitos del general Martínez Anido en Barcelona.

Mientras las naciones poderosas realizan la transformación más honda que ha conocido la Historia y tratan de crear lasas sólidas de paz mundial, aquí estalla la más vergonzosa, la más inoble de las guerras a que ha podido ser condu-

cido un pueblo por los egoísmos y las ambiciones dinásticas.

Sin duda el mal es grave y tiene profundas raíces en la historia nacional. Pero es un mal conocido y claramente diagnosticado.

Nadie puede hoy alegar ignorancia. Tan claras aparecen ya las falias cometidas y los defectos que hay que corregir, que no podemos creer por más tiempo en la pasividad de nuestro pueblo.

La lucha es ardua e inevitable. Nunca la hemos negado. Y hoy más que nunca nos creemos con derecho a la asistencia de la opinión pública para nuestra obra, garantizada por el acierto y la perseverancia en las horas de mayor confusión y en los momentos más y difíciles.

Julian Bosteiro

Después de producida la escisión...

llamamiento a la unidad del proletariado:

Es verdaderamente sintomático lo que está ocurriendo. De una manera coincidente o simultánea se producen en diversos países gritos de angustia ante el espectáculo, un poco desconsolador, que está dando la clase trabajadora, entretendida en luchas intestinas de su organización, resquebrajada a título de un mayor revolucionarismo.

Y generalmente son esos mismos causantes de la división del proletariado los que ahora invocan la unidad para que la burguesía no se aproveche del estado de debilidad en que quedó la organización obrera. Hace unos días se publicaron en estas columnas el radiograma de Losowsky (secretario de la llamada Sindical Roja) a Oudegeest (secretario de la Internacional de Amsterdam) y la contestación de éste a la demanda de una entrevista para evitar la división del sindicalismo francés.

Reciente está aún el llamamiento del Labour Party a la Internacional Socialista de Viena y las reuniones que ésta acaba de celebrar en Francfort, donde se ha estudiado defendidamente el mismo problema de unificar la acción de los trabajadores organizados.

Hoy tenemos a la vista una proposición publicada en la «Roté Fahne», de Berlín, votada por el Comité Central del Partido Comunista alemán, que dice lo siguiente:

«Vista la situación internacional, y teniendo particularmente en cuenta los peligros que amenazan a la clase obrera, a consecuencia de la rivalidad de los imperialismos, de la crisis del problema de las reparaciones, del paro, que se agravan de día en día, del hambre en Rusia y de la explotación económica de la Rusia de los Soviets, el Comité Central del Partido Comunista alemán ha decidido en su sesión del 21 de diciembre invitar al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para que inicie nuevas gestiones hasta llegar a un acuerdo común con todas

las organizaciones internacionales de la clase obrera (Internacional Comunista de Moscú, Unión Internacional de los Partidos Socialistas de Viena, Segunda Internacional de Londres, Federación Internacional de los Sindicatos de Amsterdam e Internacional de los Sindicatos rojos de Moscú.» Esta acción común, según la opinión del Comité del Partido Comunista alemán, sería sobre las siguientes bases:

Primera. Anulación internacional de los débitos de la guerra.

Segunda. Oposición a los nuevos armamentos.

Tercera. Oposición a nuevas violencias, como, por ejemplo, la ocupación de la región del Ruhr y la extenuación de Austria.

Cuarta. Obtener el reconocimiento de la Rusia de los Soviets.

Quinta. Socorrer a los hambrientos rusos y reconstruir la Rusia soviética.

Sexta. Asegurar en el terreno internacional la jornada de ocho horas.

Por su parte, la «Freiheit», el órgano de los independientes alemanes, publica también un artículo de Ledebour, quien, comentando los acuerdos de Francfort y la convocatoria de la Conferencia que en París se ha de celebrar para tratar del problema de las reparaciones, hace manifestaciones acerca de una acción común del proletariado para que resulte eficaz.

Como se ve, las demandas de los comunistas alemanes no son muy bolcheviques, que digamos. Sin embargo, todo ello nos parecería bien a nosotros, los «colaboradores de la burguesía» y «socialtraidores»—que a diario venimos desde hace un año lamentando las divisiones de la clase trabajadora, si no nos nos viéramos obligados desde hace algún tiempo a preguntarnos constantemente, en vista de la actuación de esos comunistas y revolucionarios: ¿Y para esto se produjo la división, que tanto daño ha causado al proletariado universal? ¡Cuánta infamia y cuánta inconsciencia!

Francisco Núñez Tomás

(De El Socialista)

Un llamamiento de la Internacional Comunista

La Internacional Comunista ha dirigido a todos los Partidos afiliados la invitación siguiente:

«El tercer Congreso de la Internacional Comunista se ha encontrado en presencia de la cuestión de las reivindicaciones transitorias de los Partidos Comunistas. Este asunto no ha sido tratado a fondo, en atención a los problemas que nos planteó la acción de marzo. Después de esta fecha, las reivindicaciones de diario de los Partidos Comunistas han adquirido mayor importancia.

Estos organismos tienen que ocuparse diariamente de las cuestiones que de momento se vayan presentando y que

tienen que surgir de manera forzosa por su misma acción. Están obligados asimismo a definir su actitud ante las medidas y procedimientos de los Gobiernos burgueses, y necesariamente debían oponer contraproyectos prácticos, a fin de poder, en el porvenir, haciendo labor, recoger las enseñanzas prácticas que suministre la experiencia y facilitárselas al Ejecutivo de la Internacional Comunista, que tiene a estudiar todas estas cuestiones.

A los Partidos afiliados rogamos, pues, que nos rean y nos hagan llegar a tiempo útil los documentos relativos a sus actitudes y reivindicaciones con relación a los problemas de la política social, de la economía, de los impuestos, de la justicia y de la constitución del Estado.

En una palabra, toda la documentación concerniente a las medidas preconizadas por los comunistas y defendidas contra los Gobiernos burgueses. También os rogamos que nos remitáis la documentación retrospectiva, que se relacione con este asunto.—Por la secretaria del Ejecutivo, O. W. Kussinán Rakosi.»

Por lo que en este llamamiento se inserta, se viene a demostrar que la política de Moscú es tan oportunista como la de Londres; que el maximalismo ha cedido el puesto a los programas mínimos, a las conquistas de mejoras inmediatas. Esto quiere decir que las concesiones puramente imaginativas se evaporan al primer choque con la realidad.

Para venir a aceptar estos procedimientos de lucha que ahora aconsejan los líderes bolcheviques no era necesario escindir el proletariado ni lanzar a caño libre la injuria contra los que, según se viene demostrando, pisaban un terreno más firme que los injuriadores.

¿Cuánto tiempo perdido por tales querrelas!

¿Servirá de lección y de enmienda esta realidad palpante en que nos desenvolvemos que al fin ha hecho ver claro a algunos ideólogos maximalistas de Europa?...

Bilis, Bilis y Bilis

El colega portavoz de los católicos pilmesanos, ese periódico que parece ha olvidado hasta las más elementales deberes que impone la buena educación, ese «Correo de Mallorca», que a pesar de su catolicismo emplea la mentra y el sofisma, ese órgano del tradicionalismo fosilizado que para vergüenza de esta tierra fértil y hermosa sale todos los días a cloroformizar al paciente lector, padece, con motivo de las próximas elecciones dionisiales, un ataque agudo de bilis.

Sus columnas, por haber del Instituto Jesuita sirven para zaherir a cuantos con la libertad tienen contacto.

Hablando de la actitud que ha adoptado el partido liberal la emprende contra las derechas pretendiendo, de reliazo, herir a los elementos izquier-

distas llamándolos elementos de la navaja.

La actitud y el lenguaje de «Correo de Mallorca» es una evidente demostración de su impotencia, el colega se siente atragantado de bilis. Esto es todo.

Y no hable de la navaja de las izquierdas porque se la vé el puñal venenoso que esconde bajo la capa corta de Jesuita imprudente que viste.

Quien a hierro mata a hierro muere, colega.

Ya lo hemos dicho, bilis, bilis y bilis, nada más.

PALABRAS INMORTALES

La humanidad del porvenir

Con la expropiación del suelo y de los instrumentos de trabajo, hoy en posesión de las clases ricas, desaparecerá una gran parte de los abusos y de los males que nos afligen en la organización actual.

La sociedad hará todo por sí y para sí misma; será, pues, imposible que las clases, como los individuos, se perjudiquen mutuamente. No habrá margen, entonces, para el abuso y para el fraude, para la falsificación de los viveres, ni para el juego de dinero. El Estado, volviéndose inútil, desaparecerá; nadie más tendrá que gobernar, ni que prohibir, ni que oprimir.

Toda esa trinidad — gobernación, producción opresión—cederá el lugar a un simple mecanismo: la administración de las cosas.

Como el Estado, desaparecerá, naturalmente, todo lo que le representa. Desaparecerán también: ministros, parlamentarios, políticos, jueces, abogados, procuradores; en una palabra, será desmontado todo aparato de la dominación política.

Pudiendo cada uno satisfacer honestamente todas sus necesidades, los ladrones, los malhechores—que no son otra cosa que el producto de la miseria—, desaparecerán también. Las leyes, los códigos, los decretos serán por consecuencia inútiles. La criminalidad quedará reducida, cuando, al estado de enfermedad prevenida por la observación.

El ultraje a la religión no existiría más. Dejaráse al buen Dios—aun suponiendo que hubiera—entonces quien se entretuviera en discutirle la existencia—el cuidado de castigar a aquél que lo ultrajara.

En una palabra: con la propiedad colectiva desaparecerán todos los crímenes y todos los delitos indispensablemente unidos al actual estado de cosas.

Tenemos, pues, que todos los fundamentos del orden social presente serán reducidos a simple leyenda.

Las familias contarán en lo futuro su leyenda a sus hijos, y éstos, inclinando la cabeza, dirán: ¡Qué estúpidos eran en esos tiempos los hombres!

Lo mismo podrá decirse de la reli-

gión. No será suprimida: ha de terminar por sí misma. Desparecerá, porque el orden actual no existirá más, y la religión no es sino la imagen fiel de ese orden.

Las clases dirigentes mantienen la religión como mantienen la Política, porque son el apoyo de su dominación, de su autoridad.

La burguesía no cree en Dios ni en otra cosa que no sea el oro; más, sin embargo, abraza la creencia de que la religión es indispensable para el pueblo.

La moral nada tiene de común con la religión.

La moral regula las acciones y las relaciones entre los hombres.

Cada clase de la sociedad tiene su moral propia. Así el burgués halla moral: la explotación de los trabajadores; la perdición de las mujeres, por el trabajo nocturno; la desmoralización de los niños, con el trabajo en las fábricas.

En verdad; la única moral lógica sólo podrá existir cuando todos los hombres sean iguales; cuando el estado de la sociedad permita realizar este principio. «No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti.»

En la Edad Media, el nacimiento era (nobleza o no) lo que determinaba la posición del hombre. Hoy en día, esa posición, sólo se determina por la cantidad mayor o menor de dinero que cada uno posee.

Mañana bastará haber nacido para ser hombre.

Y mañana será el Socialismo un hecho para que todos los hombres sean hombres.

Augusto Bebel

Juventud Socialista de Luchamayor

Esta Juventud reunida el día 4 del actual en asamblea ordinaria para renovar el Comité, por unanimidad fue elegido el siguiente:

Presidente, Juan Pelegrí Garau, (reelegido).—Vice-Presidente, Juan Tomás Julia, (reelegido).—Secretario, Juan Olivé Noguera.—Secretario exterior, Pedro A. Taberner Tomás, (reelegido).—Tesorero, Juan Garau Fullana.—Contador, Antonio Sbert Tomás.—Recaudador, Juan Sastre Gayá.—Vocales 1.º—Pedro A. Taberner Tomás; Id. 2.º—Antonio Más Julia.

Una vez nombrado dicho Comité, envía un fraternal saludo a todos los socialistas y simpatizantes y a todos los que luchan por la emancipación obrera.

Igualmente dicha entidad emprenderá una nueva campaña contra los indignos atropellos de que es víctima la clase trabajadora española por parte de nuestros explotadores, a la vez que también se hará propaganda a favor de las ideas socialistas.

También acordó pedir que sean liberados todos los presos por delitos políticos y sociales de que son víctimas muchos trabajadores, entre ellos, nuestro correligionario José María Viñuela, di-

putado electo por Oriado y que está sufriendo presidio.

Secretario exterior.—Pedro A. Taberner.

Luchamayor 8 Enero 1922.

La lista civil de la burguesía

Se ha dicho, y nada más cierto, que el presupuesto del Estado es la lista civil de la burguesía.

La orgía de millones que cada año se arranca del estribo de los trabajadores beneficia directamente al capitalismo español, que, ante todo, atiende a sostener espléndidamente a cuantos le sirven y guardan sus intereses, cuidando de mantener los elementos de fuerza mediante los cuales sueña con perpetuar este infame régimen de explotación capitalista.

Se comprueba la verdad de cuanto decimos examinando las cifras siguientes:

	Pesetas
Deuda pública	535.147.636
Clases pasivas	87.700.000
Culto y clero	61.459.870
Guerra	434.522.639
Marina	119.907.62
Vigilancia y Seguridad	23.519.306
Guardia civil	68.928.301
Marruecos	168.963.296
Contribuciones y rentas	185.107.117
Total	1.682.255.777

En el matadero de Marruecos, donde tan tremenda sangría está sufriendo la clase trabajadora, va gastada, a partir del desastre de Anoual, una cifra de millones que no conocemos con exactitud, pero que se calcula hará surtir el presupuesto de este año a más de TRES MIL MILLONES DE PESETAS.

Para enseñanza, en cambio, se gastan solamente 138 millones de pesetas, de los cuales beneficia una pequeña parte a la clase trabajadora, puesto que los hijos de los obreros no pueden acudir a los establecimientos de enseñanza superior, tales como Escuelas Normales, de Comercio, de Minas, de Arquitectura, etc., ni a las distintas Facultades de las Universidades del reino. A la monarquía y al capitalismo les tiene buena cuenta que los trabajadores sigan siendo el mayor contingente de analfabetos, sin voluntad ni energía para imponer una organización social donde el bienestar y la cultura sean patrimonio colectivo.

OBRREROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

EL CONGRESO DE LOS SOVIETS

«La propiedad privada debe ser garantida», ha dicho Lenin, y así se ha aprobado

En Moscú está celebrándose en estos días el Congreso anual de los Soviets. Naturalmente, la prensa bolchevique no trae todavía informaciones acerca de las deliberaciones que allí están verificándose. Esto, siguiendo la costumbre establecida, tardará unos días. Pero en uno de los días de la reunión de la Agencia comunista «R. S. T.» hay las siguientes resoluciones, adoptadas por el Congreso de Moscú que está celebrándose:

«La nueva política económica ha sido aprobada. Por la introducción de la nueva política económica se pueden salvar los intereses del país, se pueden tomar medidas para estabilizar el rublo.

Los gastos del Estado deben ser limitados.

El trabajo obligatorio por el Estado, que los agricultores van a realizar, ha de simplificarse en su forma. Hay que dedicar la misma atención a la agricultura que a la industria.

Hay que proteger el desenvolvimiento de las Cooperativas.

Hay que facilitar a los órganos económicos las relaciones comerciales con el extranjero.

La industria nacionalizada debe ser construida sobre bases comerciales.

Debe conservarse la autonomía de las provincias.

EL DERECHO DE PROPIEDAD PRIVADA DE LOS CIUDADANOS DEBE SER GARANTIDO POR LAS LEYES DE LA REPUBLICA.»

La consagración del derecho de propiedad privada por el Gobierno de los Soviets es una nueva muestra de en lo que viene a parar todo el vociferado comunismo de los que pretenden hacer la revolución universal.

En Rusia se está consolidando el capitalismo y la propiedad privada, y es el propio Lenin quien afirma que las leyes de la República soviética han de darles toda clase de garantías.

Para ciertos espiritistas noblemente exaltados la lección no puede ser más dura.

La lucha electoral en los pueblos

Por las noticias que tenemos, en muchos de los pueblos donde existen organizaciones obreras constituidas éstas presentarán candidatos propios en la próxima lucha electoral, siguiendo así a las ideas e inspiraciones del Partido Socialista.

En Luchamayor, donde la lucha se presenta tan encarnizada o más que en Palma, los socialistas vuelven a presentar al compañero Juan Monserrat Parets, cuyo triunfo se tiene por designado.

En Esporlas nuestros compañeros es probable que vayan al copo en todos los distritos, siendo casi seguro que sacarán triunfantes a sus cinco candida-

tos a pesar de luchar en frente de todos los partidos de la burguesía unidos.

En Santa Eugenia la Sociedad Obrera luchará por las mayorías presentando tres candidatos.

En Manacor luchará como candidato socialista, con todas las seguridades del éxito, el correligionario Mateo Soler, siendo probable que la Cooperativa «La Economía» también disputé un puesto.

En Alaró la Sociedad «La Reconquista del Obrero» irá también a la lucha por dos concejales, cuyas actas tienen segurísimas aquellos camaradas.

Es posible también que nuestros compañeros de Inca, Marratxí, Artá y Capdepera no se queden atrás de los demás pueblos citados y quieran intervenir con candidatos propios de la clase obrera en la próxima contienda.

A los que labraís la tierra

La vida del campo es grata, armoniosa, sus ricos verjeles nos brindan amor;

Amor que Natura, reparte entre ambos ¡Que fuera de ella, sin vuestra labor!

Sin ella, las mieses perdieran sus galas, pasto del insecto fuera su esplendor;

Aunque no faltasen las aguas pluviales, ¡que fueran de ellas sin vuestra labor!

Toda esa riqueza fruto del arado bañado con gotas de un negro sudor;

¡Mañana, sin duda, unidas al grano, serán ofrecidas al mejor pastor!

Y así pasa el tiempo sin que se vislumbre en la mente un rayo emancipador;

Del que con su sangre cultiva la tierra, ¡asi hubiera conciencia... pobre explotador!

Antonio Lloret

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE

EL OBRERO BALEAR

Suma anterior: 462'10 pesetas.
A. T., pesetas, 1'00; José Gomila, id., 1'00; Juan Sabater, id., 0'50; Jaime García, id., 0'40; Un reconstructor, id., 1'00; V. T., id., 0'50; Julián Pizá, id., 0'50; Honorato Basquets, id., 4'90; Libertat, id., 1'00; Bernarde Vila, id., 0'30; Jaime Masas, id., 1'00; José Martí, id., 1'00; Eduardo Pomar, id., 1'00; Juan Sastre, id., 1'00; Julián Ferrerjans, id., 1'00; Antonio Bonet, id., 1'00.
Suma general, pesetas, 470'20.

La Igualdad

Sociedad de Constructores de Calzado y sus Similares

Esta entidad celebrará Junta General extraordinaria el próximo sábado día 11 a las 8 y media de la noche en su local social Casa del Pueblo. En dicha reunión se venderán, en forma de subasta, los géneros sobrantes del Taller Colectivo que se firmó durante la pasada huelga.

Únicamente tienen derecho a asistir los asociados.—El Secretario, S. Fullana.

Imp. Rosa, Ferrer y C.º—Socorro, 92